



EL POBO

Castelfrío y la Hoyalta, la altitud se convierte en el mejor aliado de guerra

La ruta permite conocer algunos de los puntos más elevados de la comarca y la provincia

M. C. A.

El Pobo de la Sierra

Todos los vestigios propuestos en las rutas Atrinchérate están situados en miradores privilegiados, pero en el caso de la Hoyalta, en El Pobo, las vistas están garantizadas porque se trata, con sus 1.764 metros de altitud, del pico más alto de la comarca Comunidad de Teruel y el quinto más elevado de toda la provincia. Su privilegiada posición lo convirtió en un enclave fundamental y por eso allí aparecen diversos restos, desde trincheras hasta pequeños refugios donde los soldados podían descansar y, sobre todo, guarecerse del frío y el viento que debió soplar con intensidad durante los inviernos de la guerra.

El mirador posibilita observar diversos pueblos, desde Peralejos hasta Perales del Alfambra en una de las laderas; el macizo montañoso de la sierra de Gúdar, y pueblos como El Pobo o Ababuj en otra. Si el día está despejado, la vista alcanza hasta el valle del Jiloca.

Castelfrío, a 1.578 metros de altitud, se ha convertido durante varios inviernos consecutivos en el símbolo del frío de la provincia de Teruel gracias a la campaña que han hecho en redes los vecinos de El Pobo. El alto está muy bien situado, no en vano están allí enclavadas las antenas de telefonía de los pueblos de la contornada. Las grandes losas de arenisca que jalonan toda la ladera se convirtieron en refugios y parapetos durante la guerra. Las construcciones, como cabañas y refugios que aprovechan los salientes y la roca abundan en la falda y cima de la montaña. Entre todas ellas destaca el búnker, construido en piedra seca pero consolidado con cemento y cerrado por una losa de hormigón (actualmente resquebrajada). En esta zona había a su vez una línea de trincheras con el fin de proteger el flanco más débil.

Esta posición, que fue defendida por la 28 División del ejército republicano, formaba parte del sistema defensivo ante el avance nacional hacia el levante. Fue testigo de arduos combates en los que se llegaron a lanzar más de 5.000 bombas.

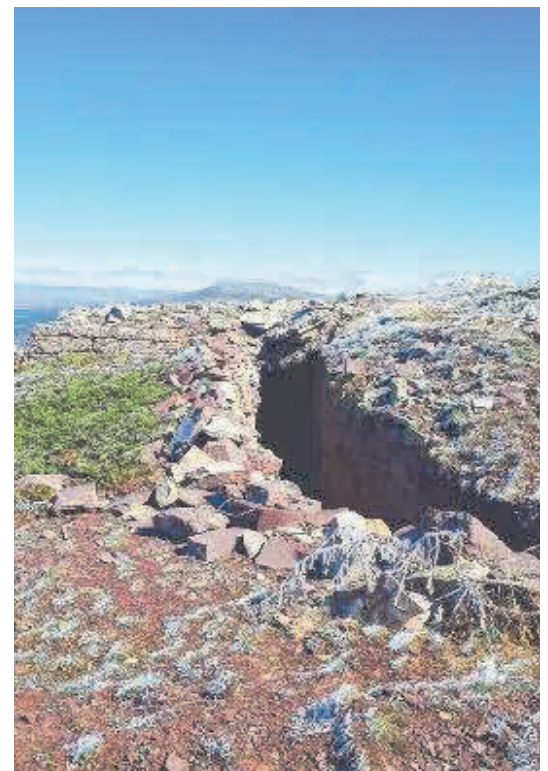
Uno de los espacios más pintorescos de El Pobo es sin duda las Corralizas. Se trata de una zona llena de pequeños refugios construidos en piedra seca y cerrados en la parte superior con una tosca aproximación de hiladas. En varios de ellos aún es posible acceder al interior y, orientados al sureste, buscaban el calor del sol y la protección de la montaña. Resulta un lugar privilegiado tanto por los refugios que se conservan como por las privilegiadas vistas que ofrece.



Castelfrío hace honor a su nombre y el viento que allí sopla convierte este monte, a 1.578 metros de altitud, en un lugar fresco casi todo el año. M. C. A.



Las Corralizas son pequeños refugios que se usaron durante la guerra. M. C. A.



Acceso al búnker del alto de Castelfrío, hecho con roca arenisca. Gabriel Pérez